

EL ECO DE CARTAGENA

Viernes 22 de Diciembre de 1882

ECOS DE MADRID.

—o—

21 de Diciembre 1882.

Hemos llegado á esa época del año en que todos los españoles aparecen unidos en una sola aspiración.

—La prosperidad del país?

—El bien de la patria?

—Las buenas cosechas?

—El desarrollo de la riqueza pública?

No señores esa esa aspiración única y al parecer general, es todo lo más particular que puede imaginarse.

Redúcese á que cada cual aspira á que le toque el premio gordo de la lotería de Navidad.

El país de los sueños, se titula una comedia que ha escrito un distinguido literato.

Será preciosa, no lo dudo; pero no llegará ni con mucho á dar una idea de lo que en estos días sueñan despiertos los españoles que tienen desde un billete entero hasta la centésima parte de un décimo.

Hay sueños de diez millones y sueños de 2500 pesetas.

Si cada cual revelara los pensamientos que cruzan por su mente, los deseos que agitan su corazón... y todas estas revelaciones se reunieran en un libro... ¡qué libro de enseñanza!

La ciencia de los más ilustres doctores se quedaría en mantillas.

Hay maridos que se dicen:

—Oh! si me tocara siquiera un mil oncej! Dejaría la mitad á mi mujer y á su mamá que ya no puedo soportar y yo me escaparía á respirar.

Otros van aún más lejos.

—Todo lo dejaría con tal de irme á un desierto á comer unas sopas y á vivir en paz y en gracia de Dios.

Hay mujeres que hablan á sus maridos con la risa en los labios, aunque la procesión vá por dentro y que sin embargo sueñan con el premio gordo como una esperanza de emancipación.

Los que deben.

—Sueñan con pagar?

—No por cierto, con escaparse á disfrutar de sus ganancias donde no puedan molestarlos sus acreedores.

El autor dramático que espera hacer muchos años la primera representación de su gran obra filosófica trascendental *La degollación de los Inocentes*, espera un millonaje si quiere para meterse á empresario.

Entonces si que se las pagarán los que han desconocido su gran in-

genio con tenándole á la oscuridad.

En su teatro no se representarían más que sus obras...!

Qué de ovaciones! ¡qué de aplausos!

El modesto escribiente de Rentas Estancadas que adora á la hija de la Marquesa que habita en el cuarto principal de la casa donde él tiene su nido junto al alero del tejado... espera diez mil duros siquiera á cambio de los dos que ha sacrificado jugando un décimo con los amigos del café. Oh! con las cincuenta pesetas quien le tosera! La niña le mira con buenos ojos, está seguro de que la ha impresionado... Pero la mamá... ¡la orgullosa mamá!

—No mires á ese pobre diablo! ha dicho á su pimpollo. Aunque es elegante y bien parecido, solo busca tu dot y el esplendor de nuestra casa.

¡A las mezquinas y metalizadas! Que pesque él los doscientos mil reales y ya verá como renuncia á dotel.

El infeliz ignora, que en todo caso no tendría bastante con esa cantidad para los trages de la boda.

Los criados, los dependientes, los que sirven en las mil formas de la servidumbre... esperan el premio gordo para emanciparse, para ser amos á su vez y vengar las humillaciones que han sufrido tratando como á negros á los que caigan bajo su férula.

Precisamente el año pasado ocurrió una escena en una casa...

El jefe de la familia había comprado un billete entero.

—¡Que locura! le dijo su mujer.

—Tienes razón, pero ya... á lo he cho pecho.

—Se me ocurre una idea... vamos á dar los aguinaldos á los criados en participaciones. De este modo ahorraremos.

—Es verdad.

Y dieron parte á la doncella, al amo de cría, á la cocinera, al criado.

En estas dádivas se fueron dos décimos del billete.

Llegó el día del sorteo, día de fiebre y ansiedad.

—La lista grandel gritaron los vendedores.

Eran las cuatro cuando llegó á su casa el marido en cuestión.

—¡Algríal! ¡algríal! gritó al entrar.

—En su cara conoció la comestividad que había algo bueno y todos acudieron.

—Hemos sacado el premio segundo! exclamó.

—De veras?

—Si por cierto... ¡cinco millones!

—Cuanto me toca? preguntó el ama.

—Doce mil quinientos duros!

—Oh! placer... voy al punto á contárselo á mi paisana y en cuanto cobre, vuelvo al pueblo.

—Pero ¿y el niño?

—Ya son ustedes ricos y podrán tener amas de primera.

—Yo tambien gano doce mil y quinientos, exclamó la doncella. Corro á contárselo á mi novio.

—Pero mujer...

—Ay! señorita perdone Vd... pero la alegría me ahoga...

La cocinera y el criado hicieron otro tanto.

El afortunado mortal que acababa de obtener de la suerte cuatro millones, tuvo que ir á una fonda á pedir que llevaran la comida á su casa, y su cara mitad, necesitó pedir por favor á la portera que diera el pecho á su pequeño hasta que al día siguiente pudiera hallar un niño.

Me he entretenido con la lotería que al fin y al cabo, es un entretenimiento y apenas me queda espacio para pasar revista á los sucesos de los últimos ocho días.

El más notable ha sido el estreno del drama de Echegaray.

Conflicto entre dos deberes se titula y es una maravilla como composición y colorido. Es lastima que lo que ha ideado el genio y planteado el talento, lo haya resuelto la mano de obra.

Con achesos encendidos, vivas y música llevaron los admiradores al autor á su casa. Una vez en ella á las dos de la mañana...

—Se dormirá sobre sus laureles?

—No por cierto, se puso á planear otro drama.

Otro de los sucesos, triste por cierto ha sido la muerte del Marqués de San Gregorio, uno de los médicos más ilustrados de nuestro país y Académico de la Lengua.

Por último la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales ha celebrado una sesión para recibir á Don Meliton Martín.

La noticia de este suceso extraño á muchos. Todos los que siguen de cerca el movimiento intelectual suponiendo que el pensador profundo y original, el hombre poeta y matemático á la vez pertenecía ya al docto cuerpo.

Pues no señor. De las obras de Meliton Martín ha dicho un escritor que son letras á 90 años. Así parece que lo han creído algunos centros y no les dan valor á tan largo plazo.

Pero es porque ignoran que las descuentos con prima el progreso moderno.

Julio Nombeta.

CRONICA

Se ha repartido el número 46 de la *Ilustración Española y Americana*

una importante revista que cada vez adquiere mayor circulación en España y que puede competir dignamente con las principales, que de su importe se publican en el *Foreigner*. Recomendamos su adquisición.

En la noche del sábado, se pondrá en escena en el Teatro de la Sociedad lírico-dramática de «Artesanos», el drama en tres actos «La Pavesa de Sarria», y el juguete cómico «Los dos viejos».

A consecuencia de las favorables noticias que de los mercados ganaderos de Inglaterra se han recibido últimamente, trabajase en Alcira con más actividad en los almacenes de confesión, y se tantean algunas compras. Dicese que la fruta de huerta obtiene de 3 á 4 reales arroba y la de huerto clase superior hasta 5 y medio reales.

El presupuesto de las obras de canalización del Ebro excede de 20 millones de reales que esparcidos en el país, han de contribuir notablemente al alivio de la miseria que allí como en otras comarcas de España se enseña de los pobres braceros del esquilmado labrador y del empobrecido industrial. Las obras de canalización son, además, de las más alta importancia y de un interés primordial en este país de agricultores perseguidos y atormentados por pertinaces sequías; en este país devorado siempre por la sed, que mata todas las esperanzas y echa por tierra todos los cálculos, no obstante, la mayor parte de los rios de España vierten en el mar grandes cantidades del precioso liquido que las tierras esperan en vano. Mientras el mar acrecienta inútilmente sus aguas, el pobre labrador pierde su cosecha, el fruto de su trabajo, y se ve reducido á la miseria. Por eso los Gobiernos que en algo estiman la prosperidad del país que con interés miran su bienestar, deben dedicar su preferente atención á todo aquello que se roza con el bien público, y puede contribuir al desarrollo de la riqueza nacional.

Ya ha bajado el pan tres céntimos en kilogramo y se espera mayor rebaja.

Esto no se refiere á Cartagena; se refiere á Madrid.

Aquí nos contentamos con subir los artículos y hacer la vida imposible.

Las rebajas en los precios no llegan nunca.

Quisiéramos que la Comisión de Salubridad y comestibles del ayuntamiento, diese muestras de alguna más actividad y corrigiera, con mano fuerte, los muchos abusos que se cometen defraudando al público.